

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CONSEJO UNIVERSITARIO
ACTA DE LA SESIÓN N.º 5566

CELEBRADA EL JUEVES 25 DE AGOSTO DE 2011
APROBADA EN LA SESIÓN N.º 5584 DEL JUEVES 13 DE OCTUBRE DE 2011



TABLA DE CONTENIDO

ARTÍCULO

PÁGINA

ARTÍCULO ÚNICO. Conmemoración del 40.º aniversario de la Sede del Atlántico 3

Acta de la sesión **N.º 5566, solemne**, celebrada por el Consejo Universitario el día jueves veinticinco de agosto de dos mil once.

Asisten los siguientes miembros: Dr. Alberto Cortés Ramos, director, Área de Ciencias Sociales; Dr. Héctor González Morera, rector *a.í.*; Dr. Ángel Ocampo Álvarez, Área de Artes y Letras; Dr. Oldemar Rodríguez Rojas, Área de Ciencias Básicas; Ing. Ismael Mazón González, Área de Ingeniería; M.Sc. María del Rocío Rodríguez Villalobos, Área de Salud; Ing. Agr. Claudio Gamboa Hernández, Área de Ciencias de Agroalimentarias; Dr. José Ángel Vargas Vargas, Sedes Regionales; Lic. Héctor Monestel Herrera, Sector Administrativo; Srta. María Isabel Victoria Torres y Srta. Sofía Cortés Sequeira, Sector Estudiantil, y Dr. Rafael González Ballar, representante de la Federación de Colegios Profesionales.

La sesión se inicia a las diez horas y cuarenta minutos, con la presencia de los siguientes miembros: Dra. Yamileth González, Dr. Ángel Ocampo, Ing. Ismael Mazón, Lic. Héctor Monestel, Dr. Oldemar Rodríguez, Dr. Rafael González, Dr. José Ángel Vargas, M.Sc. María del Rocío Rodríguez, Ing. Agr. Claudio Gamboa y Dr. Alberto Cortés.

El señor director del Consejo Universitario, Dr. Alberto Cortés, da lectura a la siguiente agenda:

Punto único: Conmemoración del 40.º aniversario de la Sede del Atlántico.

Maestro de ceremonias:

Sra. Guadalupe Rojas Víquez

Se desarrolla el siguiente programa:

1. Apertura de la sesión por parte del director del Consejo Universitario, Dr. Alberto Cortés Ramos.
2. Palabras de la presidenta de la Federación de Estudiantes de la Sede del Atlántico, Srta. Pamela Villalobos Sequeira.
3. Palabras de la señora directora de la Sede del Atlántico, Licda. Elizabeth Castillo Araya.
4. Palabras del director del Consejo Universitario.
5. Palabras de la señora rectora de la Universidad de Costa Rica, Dra. Yamileth González García.
6. Reconocimiento a estudiantes egresados de la Sede del Atlántico.
7. Marcha Universitaria.
8. Clausura de la sesión.
9. Concierto de gala a cargo del compositor Lic. Marvin Camacho Villegas, pianista, catedrático de la Universidad de Costa Rica.

ARTÍCULO ÚNICO

El señor director del Consejo Universitario, Dr. Alberto Cortés Ramos, declara abierta la sesión solemne N.º 5566 de este Órgano Colegiado, en conmemoración del 40.º Aniversario de la Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica.

DR. ALBERTO CORTÉS: – Declaro abierta la sesión solemne del Consejo Universitario N.º 5566, de hoy jueves 25 de agosto de 2011, con un único punto en la agenda: Conmemoración del 40.º aniversario de la Sede del Atlántico de la Universidad de Costa Rica.

- **Palabras de la presidenta de la Asociación Estudiantil de la Sede del Atlántico, Srta. Pamela Villalobos Sequeira.**

SRTA. PAMELA VILLALOBOS:–

Buenos días

Dra. Yamileth González García, rectora de la Universidad de Costa Rica

Dr. Alberto Cortés Ramos, director del Consejo Universitario

Licda. Elizabeth Castillo Araya, directora de la Sede del Atlántico

Señores y señoras miembros del Consejo Universitario

Autoridades universitarias

Personal docente y administrativo

Compañeros y compañeras estudiantes de la Sede del Atlántico

Público en general

Hace más de cuatro décadas un grupo de visionarios ciudadanos turrialbeños iniciaron una lucha que tenía por objetivo la creación de una sede de la Universidad de Costa Rica en este cantón.

Años más tarde, en 1971, vieron cristalizado su anhelo con la apertura del curso de Estudios Generales en las instalaciones del Instituto de Educación “Clodomiro Picado” y la posterior creación del Centro Regional, que deriva en lo que hoy es la Sede del Atlántico.

Estoy convencida de que en cuatro décadas la Sede ha logrado ser un impulsor trascendental del desarrollo de la región atlántica y del país en general, aportando, entre otros, más de tres mil profesionales en diferentes áreas del saber, como lo son las Ciencias Económicas, Agronomía, Educación, Turismo, Psicología, Informática y Antropología; desarrollando centenares de proyectos de investigación y de acción social, pero, sobre todo, dando la posibilidad a estudiantes de la región de poder cursar sus estudios universitarios. Sin la presencia de la Universidad de Costa Rica, muchos de los que acá se han formado y de los que actualmente ostentamos el honor de cursar nuestros estudios universitarios en esta prestigiosa casa de enseñanza, posiblemente no hubiésemos tenido la oportunidad de realizar una carrera universitaria.

Ahora bien, la evaluación de los logros obtenidos durante estos cuarenta años de la existencia de la Sede del Atlántico, deben servir de base para que las autoridades de la Sede y de la Universidad de Costa Rica en general puedan replantearse el modelo de Universidad que pretendemos para la región durante las próximas décadas.

Como lo señalaba el exdirector, el Ing. Carlos Eduardo Calvo, al celebrar el trigésimo aniversario de la Sede, más importante que llegar a un aniversario, lo realmente importante debe ser la capacidad que tengamos para sintetizar los hechos acaecidos y, a partir de ellos, visualizar y proyectar el futuro institucional.

En este sentido, quiero plantear algunos aportes que pueden constituirse en elementos por tener en consideración para esta etapa de reflexión.

En primer lugar, la Sede requiere diversificar y ampliar su oferta académica; los miembros de esta comunidad universitaria soñamos con la posibilidad de que en la Sede se impartan carreras relacionadas con las áreas de Tecnología y Salud, pero, también, consideramos muy importante que los grados académicos en carreras que se imparten en la actualidad puedan ampliarse, como es el hecho de una posible licenciatura en Informática, Inglés o en las carreras de Educación. De igual forma, consideramos fundamental la apertura de programas de posgrado en diferentes áreas del conocimiento.

En lo relacionado con la vida estudiantil, necesitamos una sede con más y mejores instalaciones para el desarrollo integral de sus estudiantes; así, por ejemplo, consideramos importante mejorar las instalaciones deportivas existentes, la construcción de espacios donde los estudiantes podamos realizar nuestras tareas, compartir ratos de esparcimiento o desarrollar nuestras expresiones artísticas y culturales en forma cómoda, la programación de mayores y mejores actividades de recreación y la mejora de las condiciones y horarios de funcionamiento de la biblioteca.

En general, queremos una sede con más vida universitaria, en la cual las inquietudes de los estudiantes sean escuchadas y, más que eso, sean tomadas en consideración.

Por otra parte, como Universidad, debemos tomar acciones encaminadas a facilitar el acceso de los estudiantes de menores recursos económicos a las aulas universitarias, garantizando un sistema de becas transparente y equitativo.

En términos generales, queremos para las próximas décadas, la Sede del Atlántico con más y mejores alternativas académicas, con una amplia y fructífera relación con la comunidad, con una mayor y mejor productividad en materia de investigación, con mejores servicios y alternativas para los estudiantes. Una sede respetuosa con el desarrollo sostenible y que rinda cuentas a la comunidad en general.

Finalmente, en este día tan especial para la Sede, quiero en nombre de la comunidad estudiantil, dejar constancia de nuestra gratitud con esos ilustres ciudadanos que dieron su lucha por lograr la presencia de la Universidad de Costa Rica en esta región del país.

Además, felicitar a las comunidades de la zona de influencia de la Sede, porque sin su pujanza, sin su visión hacia el futuro, sin su potencial humano, nada de lo que hoy es la Sede del Atlántico hubiese sido posible.

Así, también, dar un reconocimiento a la gran cantidad de funcionarios docentes y administrativos que a lo largo de estas cuatro décadas han puesto su mejor empeño por formar, de manera integral y humanista, a las diferentes generaciones de estudiantes que hemos ocupado estas aulas universitarias.

Reitero el compromiso de la Asociación de Estudiantes que represento de hacer nuestro mejor esfuerzo y participar de lleno en las acciones para que nuestra querida Sede del Atlántico siga la ruta del crecimiento y el mejoramiento continuo durante las próximas décadas.

Muchas gracias.

- **Palabras de la directora de la Sede del Atlántico Licda. Elizabeth Castillo Araya.**

Muy buenos días

Dra. Yamileth González García, rectora de la Universidad de Costa Rica.

Señores y señoras vicerrectores

Dr. Henning Jensen Pennington, vicerrector de Investigación

M.Sc. Héctor González Morera, vicerrector de Administración

Dr. Carlos Villalobos Villalobos, vicerrector de Vida Estudiantil

Dr. Alberto Cortés Ramos, director del Consejo Universitario

Señores y señoras miembros del Consejo Universitario

Dr. José Ángel Vargas Vargas, M.Sc. María del Rocío Rodríguez Villalobos, Ing. Agr. Claudio

Gamboa Hernández, Dr. Oldemar Rodríguez Rojas, Dr. Ángel Ocampo Álvarez, Ing. Ismael

Mazón González, Lic. Héctor Monestel Herrera, Dr. Rafael González Ballar

Srtas. María Isabel Victoria Torres y Sonia Cortés Sequeira

Señores directores de Sede Dr. Francisco Rodríguez, director de la Sede de Occidente, Dr.

Raziel Acevedo, director de la Sede de Guanacaste.

Autoridades universitarias de distintas jefaturas y oficinas coadyuvantes

Señores exdirectores de esta Sede Universitaria.

Señores miembros del Comité de Desarrollo Universitario

Personal docente y administrativo de esta Institución

Pensionados de esta Sede Universitaria

Srta. Pamela Villalobos, presidenta de la Asociación de Estudiantes.

Estimados Estudiantes de esta Sede Universitaria

Personas de la comunidad que nos acompañan.

Invitados especiales; entre ellos, los estudiantes que hace cuarenta años iniciaron sus estudios

universitarios en este cantón. También, muy especialmente al Lic. Guillermo Coronado, Prof. de

Filosofía de la UCR y exprofesor de esta Sede Universitaria.

Amigas y amigos

Hoy estamos reunidos para conmemorar un acontecimiento importante para la Universidad de Costa Rica y para esta región: celebramos el 40 aniversario de la creación de esta Sede Regional.

Fue el lunes 10 de agosto del año 1971 cuando, por primera vez, un grupo de 87 estudiantes de la región inició un sueño que parecía irreal: estudiar una carrera universitaria en este cantón, sin tener que trasladarse a San José para recibir los cursos profesionales.

Esto que parece tan simple tiene un trasfondo de trabajo y esfuerzo de muchas y muchos turrialbeños, quienes se empeñaron en hacer posible este ideal. Muchos de ellos ya no están con nosotros, por lo que es justo recordarlos hoy con cariño y agradecimiento.

Me refiero a don Arnoldo Núñez, a don Hernán Rojas, a don Rogelio Carazo, a don Omar Salazar, a don Constantino Láscaris, insigne profesor de Filosofía de nuestra Alma Mater, quien es considerado el gestor intelectual de esta Sede Universitaria, así como el Lic. Carlos Monge Alfaro, nuestro querido rector e impulsor de la regionalización universitaria.

También, tenemos que reconocer el esfuerzo de la Municipalidad del periodo, porque sus miembros participaron activamente en la gestión que dio como resultado la creación de esta Sede Regional. Se comprometieron a buscar el espacio físico para ofrecer los cursos, pagaron salarios a los primeros docentes y compraron un microbús para el traslado de los profesores a Turrialba.

De igual forma, debemos reconocer el esfuerzo del Círculo de Aficionados a la Filosofía y de la Comisión Pro-Escuela de Estudios Generales, creada por la Municipalidad de Turrialba, pues sus miembros fueron clave para la creación de la Universidad en la región.

Personas como don Hernán García Fonseca, don Mario Loaiza Jiménez, don Arnoldo Núñez Vetrano, don Omar Salazar, don Wálter Coto Molina y el profesor don Mario Cordero, lograron entusiasmar a los estudiantes de colegio y a sus padres para luchar por una escuela de Estudios Generales para la región.

Por otra parte, en nuestra Universidad, el rector Monge Alfaro y el Consejo Universitario del periodo 1966- 1968, habían logrado planificar la regionalización universitaria con estudios técnicos, que indicaban los lugares en donde debían crearse los futuros colegios universitarios regionales, en los que estaba incluida la Sede de Turrialba.

Otro universitario digno de recordar es al Lic. Carlos Caamaño Reyes, turrialbeño de nacimiento y funcionario administrativo de la Universidad de Costa Rica en esos años, quien realiza en los meses de marzo, abril y mayo los estudios de factibilidad para abrir los Estudios Generales en Turrialba.

Don Carlos se reúne con la Municipalidad, con el Comité Pro-Estudios Generales, con estudiantes y padres de familia, y hace un informe confiable sobre las condiciones que presenta Turrialba para abrir los Estudios Generales.

Este estudio de don Carlos es el que usa el Consejo Universitario para aprobar, en la sesión N.º 1839, del 5 de julio de 1971, ofrecer los Estudios Generales en Turrialba, a partir del segundo semestre de ese año, como una extensión del Departamento de Estudios Generales de la Facultad de Ciencias y Letras.

En 1968, se acababa de crear el Centro Regional de Occidente, y de acuerdo con los estudios realizados, en orden de prioridad, se debía crear los estudios universitarios de Guanacaste y Turrialba. Es por ello que don Constantino Láscaris, conocedor de estos documentos sobre regionalización, impulsa al Círculo de Amigos de la Filosofía para que luchen por una universidad para la región.

El domingo 22 de agosto se inauguraron, oficialmente, los cursos de Estudios Generales en Turrialba, con la presencia del profesor Uladislao Gámez, ministro de Educación; el Lic. Eugenio Rodríguez, rector de la Universidad, miembros del Consejo Universitario, de la Municipalidad de Turrialba, diputados de la provincia, y la comunidad de estudiantes y padres de familia.

Así, amigos y amigas, se crea esta institución, que con el paso de los años va consolidándose académicamente. Se inicia con cuatro materias básicas: las Generales y Fundamentos de Biología. En marzo de 1972, se ofrecen ocho cursos y un año después, en 1973, ya se ofrecían 16.

Además, es justo reconocer hoy el trabajo realizado por el Comité de Desarrollo Universitario, formado por turrialbeños que, entre 1971 y el año 2004, estuvieron a la par de las autoridades de esta Sede para apoyar el desarrollo de la Universidad de Costa Rica en la región.

Personas como don Rogelio Carazo, don Rodolfo Cortés, don Carlos León Camacho, don Miguel Ángel Arias, don Leslie Abad, don Carlos Solano, doña Nidia Fernández; así como el Ing. Gerardo Rojas, el Lic. Bolívar Charpentier y el Dr. Orlando Salazar, estos tres últimos exdirectores de esta Sede, se empeñaron en trabajar desde esta Asociación por el desarrollo de esta Institución.

Por otra parte, en el año 1973 la Universidad de Costa Rica le da el estatus de Centro Regional, a los Estudios Generales de Turrialba y se nombra al Lic. Carlos Camaaño Reyes como su primer director.

Asimismo, en este año se adquiere esta finca “La Hulera”, donde hoy estamos.

Esto fue posible gracias al apoyo de dos diputados ya fallecidos, don Rogelio Carazo Paredes y don Daniel Oduber Quirós, quienes gestionan, en la Asamblea Legislativa, la Ley N.º 5348, mediante la cual el Estado costarricense compra esta finca al IICA y la traspasa a la Universidad de Costa Rica para edificar en ella las instalaciones del Centro Regional.

En 1975, se traslada a los estudiantes del colegio nocturno y de otros espacios que se ocupaban en la ciudad a esta finca.

En 1976, la Universidad amplía el área de influencia del Centro Regional a toda la zona atlántica, por lo que, en adelante, se conoce como Centro Regional Universitario del Atlántico.

Dadas las condiciones agrícolas y ganaderas del país y de la región, la carrera de Agronomía se conformó como el eje más importante del accionar de la Sede en estos primeros años. Así, las generaciones de ingenieros agrónomos del periodo lograron impulsar el desarrollo de la región y muchos de los graduados ocuparon puestos importantes, tanto en las instituciones del Estado, como en la empresa privada. Podríamos decir que la Sede, en estos primeros años, tuvo un perfil eminentemente agropecuario.

En diciembre de 1976, se gradúan los primeros estudiantes de la Institución, con el título de Diplomado en Administración de Empresas Agroindustriales y en 1977 se inició la carrera de Trabajo Social (primera carrera en Ciencias Sociales) de la Sede. Un hecho relevante en el desarrollo del Centro Regional fue la construcción de las actuales edificaciones, con un área de 4.066 metros cuadrados y un costo de ¢37.628.000 millones de colones, financiados por el préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

En la década de 1980 destaca:

- La inauguración de los nuevos edificios en 1982.
- Se logra la consolidación de plazas docentes a tiempo completo, lo que crea una asamblea de Sede estable.

- Se establecen los primeros convenios con organizaciones extranjeras; se cuenta con la presencia de japoneses para trabajar en acuicultura y piscicultura, además de voluntarios del Cuerpo de Paz.
- Se construye este gimnasio en que estamos.
- Por primera vez, se desarrollan los cursos libres dirigidos a la comunidad.
- Se organizan varias carreras en Educación, entre ellas: Educación Primaria, Preescolar, Orientación y diversos profesorados de segunda enseñanza.
- Se inician los diplomados en Administración de Empresas e Informática.
- Se crea el Centro de Práctica, en 1988; posteriormente, la Etapa Básica de Música

En la década de 1990:

- Se mantiene la carrera de Agronomía con énfasis en Producción.
- Se inicia el bachillerato en Contaduría Pública y en Informática Empresarial.
- Se suscriben convenios con las municipalidades de Pococí, Río Frío y Paraíso.
- Se construyen las instalaciones deportivas actuales.
- Se inaugura el Museo “Omar Salazar Obando”.
- Se inauguran 2 módulos modernos para centros de cómputo, para uso de los estudiantes.
- Se abren nuevas carreras: Bachillerato en la Enseñanza del Inglés, Bachillerato en Turismo Ecológico, Licenciatura en Educación Preescolar, Licenciatura en Administración Educativa, Bachillerato en Primaria Bilingüe y Bachillerato en la Enseñanza de la Educación Física.
- Se abre una promoción de Maestría en Administración Educativa.
- Se crea el programa de Educación Continua.
- Se abren tres promociones en la carrera de Licenciatura en Psicología.
- Se firman convenios de intercambio estudiantil con las universidades de Iowa, Florida, y Jamaica.

La acción más significativa de la Sede, en los noventa, es la creación de los recintos de Paraíso y Guápiles. En 1992 se crea el Recinto de Paraíso, con 19 años de trabajo académico en la región, y en 1995 se crea el Recinto de Guápiles, con 16 años de vigencia académica. Estos recintos representan la consolidación de la regionalización universitaria en su máxima expresión, pues significan la oportunidad de llevar la educación universitaria a regiones alejadas, en donde la oportunidad de cursar estudios superiores es más difícil. En ambos recintos se ofrecen las carreras propias de la Sede, así como carreras descentralizadas de la Sede “Rodrigo Facio” o de las otras sedes universitarias.

Al iniciar el siglo XXI, la Institución presenta un desarrollo académico consolidado y sus aportes, a la comunidad regional y al país en general, son invaluable. Acumula más de 3.000 graduados en distintas profesiones, quienes han participado en el proceso de mejoramiento de la calidad de vida de la región. El trabajo de estos profesionales se observa en empresas, cooperativas, escuelas e instituciones públicas y privadas de la zona.

Para la Sede del Atlántico, el desarrollo académico ha sido fundamental en estos 40 años de historia, pero, también, ha sido importante la consolidación de proyectos propios que tienen que ver directamente con el impacto académico de la Institución en la región.

Entre ellos sobresalen: la Etapa Básica de Música, el Museo “Omar Salazar Obando”, el Modulo Lechero, los proyectos CONARE, el Bachillerato en Lengua y Cultura Cabécar y, recientemente, la FEIMA, los cuales, impactan positivamente el accionar de la Institución en la región y cumplen con las metas establecidas.

Así, la Sede del Atlántico es una institución de educación superior consolidada, con una visión de trabajo académico, que incluye, en primera instancia, la profesionalización de nuestros jóvenes, pero en la que también son importantes la investigación y la acción social como una proyección de nuestra Universidad al país. En la actualidad, desarrollamos 68 proyectos de acción social en muy diversas aéreas y 16 proyectos de investigación. En todos ellos, proyectamos el quehacer universitario a los grupos necesitados de la región.

Debemos recalcar también que esta sede universitaria tiene una matrícula aproximada de 1.500 estudiantes en los tres campus y ofrece los servicios estudiantiles a sus estudiantes como beca, alimentación, odontología, medicina general, oftalmología y residencias estudiantiles.

Es por eso que celebramos este aniversario, lo que le permite a esta Sede evaluar lo que hemos hecho en estos años y planificar adecuadamente el trabajo por realizar en los próximos 40 años.

Para finalizar, quiero destacar, de manera efusiva, la presencia en este acto solemne de un grupo de estudiantes que hace 40 años iniciaron los Estudios Generales en esta Sede.

Quiero solicitarles que se pongan de pie para que la audiencia los identifique y los aplauda, pues son ustedes los genuinos iniciadores de la educación superior en la región. A ustedes, un efusivo abrazo de parte de esta sede y de la UCR. También, quiero presentar al Lic. Guillermo Coronado, profesor de Filosofía de la UCR, quien el 10 de agosto de 1971, en compañía de doña Carmen de Malavassi y de doña Belén Lagos (profesoras de Historia de la Cultura y Comunicación y Lenguaje) atendieron a estos estudiantes que hoy están aquí con nosotros, celebrando el inicio de esta Institución hace 40 años.

Para ambos, el aplauso de rigor.

De esta manera, he querido tratar de presentar una visión histórica de lo que ha sido esta institución para los asistentes, de manera que entendamos que las instituciones van más allá de las personas, y sobre todo que cumplen una gran labor social.

Muchas gracias a todos.

- **Palabras del director del Consejo Universitario, Dr. Alberto Cortés Ramos**

Dra. Yamileth González, rectora de la Universidad de Costa Rica
Señores, señoras y señoritas, integrantes del Consejo Universitario
Licda. Elizabeth Castillo Araya, directora de la Sede del Atlántico
Srta. Pamela Villalobos, presidenta de la Asociación de Estudiantes
Señores vicerrectores que nos acompañan
Autoridades universitarias, directores y decanos que nos acompañan
Directores de otras sedes
Directores de fincas experimentales y centros de Investigación
Directores y jefes de oficinas administrativas y coadyuvantes
Exdirectores de la Sede
Profesoras y profesores eméritos y jubilados
Primeros profesores de la Sede

Profesores y profesoras, estudiantes, personal administrativo
Egresados y primeras estudiantes de la Sede
Invitados e invitadas especiales
Público en general
Amigos y amigas:

Cuando doña Elizabeth nos planteó la posibilidad de que el Consejo Universitario pudiera realizar una sesión ordinaria para celebrar el cuadragésimo aniversario de la Sede del Atlántico, lo aceptamos gustosos. De hecho, era una feliz coincidencia poder realizar esta actividad en el marco de la semana de la celebración del 71 aniversario de la Universidad de Costa Rica y de los setenta años de haber abierto las aulas universitarias a la juventud costarricense aquel marzo de 1941; además de eso, pues aprovechar esa oportunidad para hacer la conmemoración de una de las sedes más antiguas y de mayor trayectoria de nuestra Universidad, como es la Sede del Atlántico, en un inicio en su recinto de Turrialba.

Las conmemoraciones y aniversarios son actividades que nos permiten reflexionar sobre nuestra trayectoria histórica y también para hacer y responder preguntas fundamentales, tales como: ¿de dónde venimos?, ¿cómo surgimos?, ¿dónde estamos?, ¿quiénes somos? Y, por supuesto, ¿hacia dónde debemos avanzar? En el caso de nuestra institución, esta reflexión se impone por nuestra condición de comunidad académica y por ser la institución de más larga trayectoria en el país.

En estas poco más de siete décadas de existencia como institución, hemos ido construyendo una trayectoria de la que nos sentimos orgullosos y orgullosas. Sin embargo, es oportuno hacer algunas reflexiones sobre el futuro de la Universidad de Costa Rica y de la regionalización, en particular, en el marco de esta celebración.

La Universidad de Costa Rica surge en una coyuntura de profundas transformaciones sociales, con el propósito de llenar el vacío que, en el ámbito de educación superior, había dejado el cierre de la Universidad de Santo Tomás en 1888. En su primera etapa, que va desde el momento de su creación a la Asamblea Constituyente en 1949, el esfuerzo mayor se orienta a garantizar su existencia misma. Este período culmina con el logro de la inclusión de la autonomía universitaria en la *Constitución Política*, garantizándonos capacidad de gobierno, administración, independencia académica y financiera. Es decir, se nos concede la máxima autonomía posible.

Luego, viene un segundo período, en el que se impulsa una profunda reforma académica, encabezada por la generación de Rodrigo Facio, participó, por supuesto, este brillante intelectual y otros de gran solidez, como Abelardo Bonilla, Carlos Monge y Enrique Macaya. Sin lugar a dudas, el momento clave en este período fue la Rectoría del Lic. Rodrigo Facio; fue un momento clave para consolidar el modelo humanista, crítico y democrático de la Universidad, así como su clara vocación de compromiso con la realidad nacional y la búsqueda de solución a los problemas nacionales. El período de poco más de 8 años de sabia gestión del rector Facio permitió crear una fuerte identidad institucional que nos dio, como comunidad, una enorme confianza para enfrentar los retos que teníamos que asumir como única institución de educación superior en aquel momento. Me atrevo a afirmar que en ese período que culmina a inicios de la década del 60, se consolidaron aspectos claves de nuestra identidad institucional: el carácter humanista, la vocación social, nuestro quehacer, entendido como el desarrollo integral y articulado de docencia, investigación y acción social. También se desarrolla la idea de que la UCR debe garantizar que los jóvenes con potencial académico puedan ingresar con independencia de su condición socioeconómica. Una de las dimensiones del carácter

democrático al que aspiramos como Universidad. En aquel momento, el principal mecanismo para lograrlo era un incipiente sistema de becas, germen del sistema de Vida Estudiantil que hoy tenemos.

No debemos olvidar que a nivel nacional, en los 60, estaba ocurriendo un profundo proceso de transformación social, diversificación económica y de expansión de la esfera pública, que requería de gran cantidad de profesionales. A la misma vez, se estaba dando un proceso acelerado de crecimiento demográfico. A nivel internacional, era una época de efervescencia y radicales transformaciones, de politización de la juventud a nivel mundial, cuyo punto culminante fue el famoso Mayo 68, recuerden Francia, recuerden México. En nuestra Universidad, esa radicalización se manifestó tanto en el III Congreso Universitario en 1970, como en la gesta contra la Aluminium Company of America, la famosa ALCOA, en 1973.

Perdón que me extendiera en esa referencia, pero casualmente este fue el clima del que surgió la regionalización: como consecuencia de la demanda creciente de una mayor democratización de nuestra Universidad, sobre todo para la juventud que vivía en zonas alejadas y para las comunidades rurales. Esto lo saben ustedes mejor que yo. Si Rodrigo Facio fue la figura clave para la consolidación del modelo humanista, Carlos Monge Alfaro fue, en su condición de rector en el período 1961-1970, la figura clave, impulso del proceso de regionalización y por tanto de democratización de la Universidad de Costa Rica, tendencia que fue apuntalada en el III Congreso Universitario.

Así, desde mediados de la década del sesenta y hasta finales de este decenio, tuvimos una fuerte expansión de la educación superior pública, por medio de la creación de los primeros centros universitarios, el de Occidente (1968) y el de Turrialba (1971-1973), pero también esa expansión de la educación superior pública se dio por la creación de otras universidades estatales: la UNA (1973), la UNED (1977) y el ITCR (1971). En 1976, las universidades estatales existentes tenían un total de 15 sedes, y entre 1970 y 1975, la población estudiantil se había triplicado, pasando de 12,913 a 32,794.

Cabe señalar que en el caso de la Sede de Turrialba, la Municipalidad jugó un papel clave en su creación, como ya nos lo relató doña Elizabeth. En aquella época, hubo voces dentro de la Universidad que se opusieron a su creación en el Consejo Universitario (integrado por decanos en aquel momento), pero el futuro centro regional también tuvo grandes y prestigiosos defensores, entre ellos el reconocido profesor de Filosofía, el Dr. Constantino Láscaris, al que ya se hizo referencia con anterioridad, quien le envió una nota al rector diciéndole lo siguiente:

“Estimado señor Rector:

Disculpe que le moleste con una queja.

En Turrialba hay un grupo de aficionados a la Filosofía que se reúnen todas las semanas y organizan conferencias muy a menudo.

Por este motivo he tenido bastante relación con los turrialbeños. Además, como profesor de Estudios Generales, formé parte de la Comisión que viajó a Turrialba para estudiar la solicitud hecha por aquella Municipalidad.

Han ofrecido hacerse cargo de todos los gastos para tener uno o dos grupos de alumnos de Estudios Generales.

Comprenderá, señor Rector, mi queja. Puedo asegurarle que a estos turrialbeños la negativa del Consejo Universitario es un golpe moral muy duro y para los jóvenes de Turrialba es motivo de indignación. Personalmente, no alcanzo a imaginar motivos para rechazar que puedan estudiar en Turrialba.

Perdone señor Rector, que le moleste y reciba el atento saludo de su buen amigo.”

Al final, se impuso en el Consejo Universitario el convencimiento de que la Universidad de Costa Rica debería estar presente en esta comunidad, y en 1971 se arrancó con la enseñanza de los Estudios Generales y en 1973 se constituyó ese núcleo inicial en el Centro Universitario Regional del Atlántico, en Turrialba.

La tendencia a la expansión de la educación superior pública llegó a su fin a finales de la década del setenta y, sobre todo, a inicios de los 80, en un primer momento, por la crisis económica y, luego, en la década de los ochenta, como resultado del impulso de un nuevo estilo de desarrollo de orientación neoliberal, con sus conocidos programas de ajuste estructural.

Debemos recordar que en términos ideológicos, los impulsores de este esquema de desarrollo estaban convencidos de que la causa principal de la crisis que se vivía en aquella época era el Estado y lo público; ello, obviamente, incluía a las universidades públicas y sus sedes regionales. No fue casual entonces que la educación superior pública no solo no creciera en esa época, sino que, incluso, se contrajera a lo largo de ese período y hasta finales de los 90. Ese congelamiento fue el fermento del que se alimentó la expansión de las universidades privadas no solo en la Gran Área Metropolitana, como algunos creían, sino en todo el país. Al respecto, menciono algunos datos: en los 90, se pasa de 10 a más de 50 universidades privadas. En 1990, estas capturaban el 18% de la matrícula, en 1997, ya superaban a las universidades públicas en número de estudiantes y, más preocupante, en número de graduados(as).

Esta tendencia se detuvo e incluso se revirtió desde mediados de la década pasada, en la que logramos un crecimiento presupuestario real, una recuperación de la matrícula estudiantil; incluso, llegando a superar nuevamente en número de estudiantes a las universidades privadas; no así en el número de graduados. Asimismo, se dio una nueva expansión en las sedes, que han aumentado en número de recintos y de estudiantes en todas las universidades estatales. En este período, hasta se han hecho algunos experimentos de mayor coordinación inter-universitaria, como la Sede de Alajuela.

Hoy, aquel centro universitario regional que arrancaba con los cursos de Humanidades, es la Sede Regional de Turrialba, con tres recintos adscritos; a saber: Paraíso, Guápiles y Turrialba. Además, cuenta con la Finca Experimental, la FEIMA, y una oferta académica que incluye: Agronomía, Economía Agrícola, Antropología, Contaduría Pública, Educación Física, Turismo Ecológico, Enseñanza del Inglés, Informática Empresarial y la Maestría en Gerencia Agroindustrial.

Sin embargo, llegado a este punto, quisiera decirles que pareciera que el modelo de regionalización imaginado por el querido exrector Carlos Monge Alfaro jugó su papel, pero ha sido superado por la realidad, como es lógico que suceda con una propuesta pensada para una realidad de hace casi cincuenta años.

En el Consejo Universitario hemos tomado decisiones orientadas a fortalecer la regionalización; entre ellas, la puesta al día del monto de bonificación y zonaje y permitir la recontractación de docentes jubilados hasta por medio tiempo, en el caso de que estén vinculados a una o dos sedes regionales. Además, estamos analizando propuestas orientadas al fortalecimiento presupuestario de las sedes; hemos nombrado una comisión especial para analizar integralmente el tema de la regionalización y la Comisión del Foro Universitario desarrollará, a lo largo de este semestre y a inicios del próximo año, una serie de talleres y foros sobre el tema de regionalización, en el que esperamos contar con la participación de ustedes.

Pero pareciera que estamos en unos de esos momentos en que el viento sopla a favor de la regionalización. Emulando a don Carlos Monge en los 60, debemos atrevernos a soñar el modelo de desarrollo regional universitario para los próximos 30 años, pensando en que en el 2040 estaremos cumpliendo un siglo de existencia como Institución. En este proceso, estoy seguro de que esta Sede y sus pujantes recintos jugarán un papel muy importante.

Con su desarrollo académico en la región, ustedes nos dan luz hacia dónde avanzar con la regionalización del futuro.

Concluyo este mensaje reiterando nuestra más sentida felicitación por el cuadragésimo aniversario de la Sede de Turrialba; celebramos el desarrollo que han tenido y el impacto significativo que han logrado en las regiones donde están presentes; de esta forma, han contribuido a la democratización de la educación superior y al desarrollo de la regionalización de nuestra Universidad, cumpliendo con el sueño de nuestro exrector Carlos Monge Alfaro.

Muchísimas gracias.

- **Palabras de la Rectora de la Universidad de Costa Rica. Dra. Yamileth González García.**

Dr. Alberto Cortés, director del Consejo Universitario
Licda. Elizabeth Castillo, directora de esta sede universitaria
Srta. Pamela Villalobos, presidenta de la asociación de estudiantes de esta sede
Integrantes del Consejo Universitario que nos acompañan
Autoridades universitarias

Señores vicerrectores
Decano de la Facultad de Ciencias Agroalimentarias
Directores de unidades académicas
Jefes de oficinas administrativas

Autoridades de esta sede universitaria
Coordinadores, exdirectores

Un saludo especial a las primeras matriculadas de esta sede, mujeres las cuatro; iniciaron como estudiantes hace cuarenta años.

Profesores jubilados

Docentes

Personal administrativo

Estudiantes

Integrantes de la Junta Administradora del Fondo de Ahorro y Préstamo

Representantes de la comunidad turrialbeña

Invitados especiales

Amigas y amigos todos de esta Sede Universitaria del Atlántico.

En sus 71 años de historia, la Universidad de Costa Rica como institución humanista, cualitativa, autónoma y con un fuerte amarre contextual, ha vivido un proceso continuo de profundas transformaciones y tal vez sea esa, precisamente, la característica fundamental de una institución de educación superior. Los cambios responden a la dinámica interna propia de la Universidad, pero también al entorno, a la necesidad de responder a las nuevas demandas, a los nuevos retos y desafíos con planteamientos reflexivos y actualizados.

La Universidad, entonces, no permanece nunca, ni puede permanecer, estática, estancada, ni indiferente; existen transformaciones que marcan claramente un antes y un después que redefine, modifica o redirecciona su rumbo.

Creo que todas y todos ustedes estarán de acuerdo en que uno de esos momentos redefinitorios en la Institución es, precisamente, la renovación que se plantea a distintos niveles en el III Congreso Universitario a inicios de los años 70. Si solamente tomamos la arista que nos interesa en este momento, se podría afirmar que de una Universidad de Costa Rica centrada en la capital, se pasa a una institución con vocación nacional.

Don Carlos Monge Alfaro y un grupo de académicas universitarias y académicos universitarios lo tuvieron muy claro; la Universidad de Costa Rica tiene que acercarse a las comunidades más alejadas, tiene que contribuir con un desarrollo más equilibrado y menos centralista del país. Nuestra Institución ha tenido claro que una universidad pública sostenida por un Gobierno que se debe a todos los estratos sociales, a todas las comunidades, urbanas y rurales del país, no puede discriminar a favor de unas regiones con menos posibilidades de crecimiento; por eso se plantea un proceso de regionalización, que se inicia con el entonces llamado Centro Regional de San Ramón, que hoy lleva como Sede el nombre de su impulsor "Carlos Monge Alfaro".

Los estudios que en aquel momento realiza el Instituto Centroamericano de Estadística indican que el 90% de los estudiantes universitarios proceden del Valle Central y solo el 10% del resto del país; estos datos, entre muchos otros análisis, evidencian la necesidad de desarrollar un programa de desconcentración de la educación superior hacia las zonas rurales. El III Congreso Universitario, como decía, viene a legitimar, promover y consolidar la idea de la regionalización, con el fin de democratizar la educación universitaria, ofreciendo mayores oportunidades de estudio a jóvenes de zonas rurales, que, de no ser así, no tendrían, a lo mejor la posibilidad de hacer educación superior, y propiciando un desarrollo del país más equilibrado e integral.

Nuestra Sede del Atlántico, en esta ciudad de un verde montañoso, es uno de los centros universitarios con los que se inicia el proyecto de convertir a la Universidad de Costa Rica en una universidad con incidencia nacional, de convertirla en una universidad desgajada en sedes y recintos a lo largo y a lo ancho del país.

A esta Sede del Atlántico, con su campus en Turrialba y los recintos de Paraíso y Guápiles, la hemos visto crecer, la hemos visto lograr un desarrollo integral que la ubica como uno de los núcleos universitarios con mayor pertinencia y calidad; eso, gracias a la implementación de una estrategia de trabajo muy dinámica, con mucha mística y entusiasmo que hemos desarrollado desde hace muchos años.

Conocemos de la creación de comisiones especiales para el análisis de temas claves en el país, la vimos con un gran dinamismo y creatividad analizando el Tratado de Libre Comercio (TLC), temas de asuntos indígenas entre otros muchos. Hemos conocido de las ferias agroartesanales, las jornadas de divulgación, los foros sobre el Estado de la Educación Región Huetar Atlántica, los viernes culturales, las exposiciones en el Museo Regional “Omar Salazar”, la cátedra de Turrialba, *100 años de historia*, la Florencio del Castillo en Paraíso y la feria empresarial en Guápiles.

Sabemos de la apuesta que esta sede ha venido haciendo por poner un acento en el mejoramiento de los recursos académicos, promoviendo intercambio estudiantiles y de profesores, presentando propuestas a organismos internacionales para obtener recursos, trabajando para que los jóvenes de las comunidades indígenas localizadas en el área de influencia puedan tener acceso a la educación universitaria estatal y para mejorar los otros niveles de educación de la zona de influencia. Son fundamentales los programas en Informática, Inglés, Matemática, Salud Deportiva, Etapa Básica de Música, el campamento, los programas de Adulto Mayor, entre muchos otros. La hemos visto crecer con un significativo aumento de matrícula, producto del crecimiento de la oferta académica total y es visible la proyección de los grupos culturales y de actividades de gran impacto como la feria vocacional, la feria de salud y la promoción de estilos de vida saludable; un programa que se realiza de manera interinstitucional. No puedo dejar de citar, aunque ya lo hizo Elizabeth, por el impacto que ha tenido y por la importancia que creo que tiene este programa, la creación del bachillerato para formar maestros en las comunidades indígenas y haber empezado, precisamente, con la formación de maestros en la comunidad cabécar y al mismo tiempo el desarrollo de una licenciatura en Tecnologías de Información y Comunicación para la educación que se enseña en Paraíso.

Es evidente y es muy claro, para todos nosotros, que la Sede celebra su aniversario desarrollando un trabajo con credibilidad, empeño y entusiasmo, contribuyendo de gran manera a la construcción de la Universidad de Costa Rica, con carácter nacional. Desde hace algún tiempo, he afirmado que nuestra Institución se desarrolla con el trabajo que, día a día, ejecutamos todos y todas nosotras con sustento en los sueños que propician la visión de futuro y la inspiración que nos genera un pasado rico en acciones afirmativas. La construcción de una institución es un proceso permanente que nunca acaba. Una institución como la nuestra es siempre una multiplicidad de caminos y una constante reconfiguración de alternativas y de opciones de construcción; en esto reside la naturaleza fundacional de la Universidad de Costa Rica y en eso se cifra el valor de las políticas, los procesos y los proyectos desarrollados. Son las sedes y los recintos regionales, las diferentes unidades académicas, las actividades sustantivas de la Institución como lo son: docencia, investigación y acción Social, la vida estudiantil integral e integradora y la gestión administrativa los conforman una gran universidad. Con el trabajo del día al día logran contribuir con el mejoramiento de la calidad de vida dentro y fuera de la Institución.

Por eso, como he dicho en otras ocasiones, cuando en el III Congreso los universitarios se comprometen con el proyecto de regionalización, no pudieron imaginar, y estoy segura de que no pudieron imaginar el impacto real que tendría la propuesta 40 años más tarde. Quizás pudieron prever que formarían profesionales para cubrir algunas necesidades de cada región y que sentarían las bases para que otros se trasladaran, a finalizar sus sueños, a Montes de Oca, pero difícilmente imaginaron sedes fortalecidas con investigaciones, con temáticas y problemáticas que permitirían un mejoramiento real de las condiciones de vida de las comunidades de referencia. Difícilmente, pensarían en el impacto producido por las etapas básicas de Música, por las fincas experimentales, por los cursos de extensión. Con el tiempo,

las sedes obtienen bases importantes dentro de la estructura universitaria y logran tener una mayor presencia.

Desde luego que estamos de acuerdo con que hay temas que siguen siendo muy polémicos; a algunos comunes y otros que no se presentan con igual intensidad en todas las sedes, pero tenemos que intentar solucionarlos. Aún se evidencia un sentido de relación centro-periferia, donde se imponen criterios con los que las sedes no están de acuerdo; por ejemplo, la decisión de desconcentrar o de cerrar una carrera o un tramo, la dependencia de ciertos trámites, las sedes nos demandan más respeto real y más poder de decisión, aunque están conscientes de que no se trata, por otra parte, de hacer islas, sino de dialogar, negociar y compartir.

Sabemos que las comunidades y las sedes mismas reclaman la necesidad de una mayor oferta académica, de mejores condiciones de infraestructura y de equipo, aunque se reconozca el avance que hemos logrado hasta ahora. Reclaman más apoyo para investigación y acción social, incluso, tomando en cuenta el privilegio que se tiene de que por ser espacios más pequeños y estar más fuertemente vinculados con la comunidad, puede realizar proyectos más integrales e integradores, con más facilidad que en San Pedro de Montes de Oca.

Se cumplen, entonces, 40 años de trabajo productivo en, con y para la comunidad, y lo celebramos con la ilusión de lograr consolidar una Universidad de Costa Rica, para toda Costa Rica, abierta a los campos y a las ciudades, con sedes y recintos y carreras y posgrados que permitan el acceso, la equidad y la participación de todas las culturas del país, incluso del Istmo centroamericano, sabiendo que aún queda mucho camino por recorrer. Como rectora de la Universidad de Costa Rica me permito felicitarles por los logros alcanzados, por los 40 años de trabajo para construir academia, por el esfuerzo de insertarse en la comunidad y de aprovechar sus recursos y tratar de mejorar la calidad de vida de esta región. Felicitaciones a todas y a todos por sus éxitos y muchas gracias por permitirme estar aquí.

- **Reconocimiento de estudiantes egresados de la Sede del Atlántico.**

LA LICDA GUADALUPE: –Este reconocimiento consiste en artesanías propias de la zona de Turrialba en representación de las y los estudiantes de la Sede del Atlántico, quienes asumieron el compromiso de estimular y fortalecer el pensamiento crítico. Recibieron las herramientas base de una buena formación profesional y humanista, llamados a compartir su conocimiento con los demás en busca del bien común. Recibe el reconocimiento el señor Alexis Ramírez Alfaro.

En representación de las y los docentes, quienes han creído que ser docente es algo complejo, sublime y más importante que enseñar; educar es alumbrar personas autónomas libres y solidarias, y quienes han ofrecido sus ojos propios para que los y las estudiantes aprendan a mirar la realidad sin miedo. Recibe el reconocimiento el señor Guillermo Coronado.

En representación del personal administrativo, que ha conformado un equipo humano comprometido con el mejoramiento continuo de nuestro quehacer, dando soporte logístico para el cumplimiento eficaz y eficiente de las funciones sustantivas de nuestra grata Institución. Recibe el reconocimiento la señorita Zaida Soto González.

En representación de las y los investigadores de la Sede del Atlántico, quienes han validado la investigación como el motor que impulsa el desarrollo sumado a un compartir

permanente del conocimiento que genera dicha investigación para el establecimiento de las bases de la verdadera justicia social. Recibe el reconocimiento el señor Carlos Eduardo Calvo Pineda.

En representación de la vinculación con las comunidades de influencia, que han apostado a que los resultados de investigación y docencia se conviertan en proyectos que, en coordinación con las comunidades, aporten en la capacitación y el intercambio de saberes desde una visión de cooperación y apoyo. Recibe el reconocimiento la señora Miriam Fernández.

- **Clausura de la sesión.**

EL DR. ALBERTO CORTÉS manifiesta que han cumplido con la agenda y en celebración de la conmemoración de la Sede del Atlántico, se levanta la sesión. Agradece la presencia de todas y todos los presentes.

- **Marcha Universitaria.**

- **Acto Cultural a cargo del compositor Lic. Marvin Camacho Villegas, pianista, catedrático de la Universidad de Costa Rica.**

Marvin Camacho

Nace en 1966 en Barva de Heredia. Cursó estudios musicales en el Conservatorio de Castilla, en la Universidad Nacional y en la Universidad de Costa Rica. Ha obtenido el Premio Nacional de las “Siete Provincias” 1984, el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría 2007 y el Premio ACAM 2010.

Ha participado como solista y conferencista en la Universidad Autónoma de Madrid, en la Escuela Superior de Cataluña, en la Universidad de Valladolid, en la Universidad Autónoma de México y en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, entre otros.

Su música ha sido interpretada y comisionada en diferentes países, entre ellos, México, España, Estados Unidos, Italia y Cuba.

Actualmente, es profesor catedrático de la Universidad de Costa Rica y es fundador activo de la Etapa Básica de Música de la Sede del Atlántico.

A continuación se interpretan dos piezas del Sr. Marvin Camacho:

Fantasía y vals

Danzas diabólicas

Homenaje a Frida

Canto e imágenes

Las visiones de San Agustín

Canción de cuna

O sole mío

Solistas invitados: Tenor Mario Alberto Marín y Barítono: William Hernández.

A las once horas y cuarenta y cinco minutos, se levanta la sesión.

Dr. Alberto Cortés Ramos
Director
Consejo Universitario

NOTA: *Todos los documentos de esta acta se encuentran en los archivos del Centro de Información y Servicios Técnicos, (CIST), del Consejo Universitario, donde pueden ser consultados.*